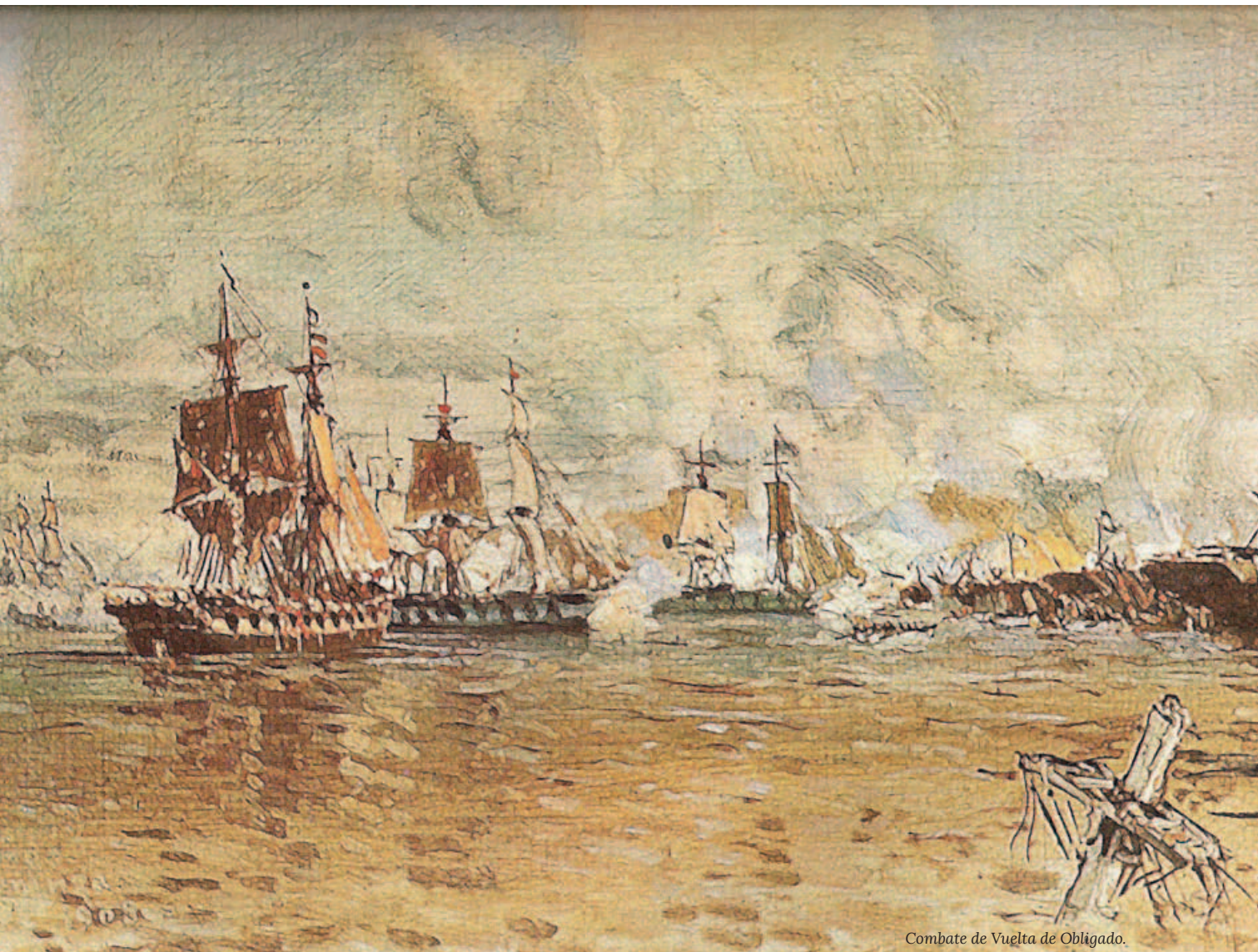


APRECIACIONES ERRÓNEAS, ESFUERZOS DISPERSOS E INCONSCIENCIA NAVAL

Jorge P. Barrales



Combate de Vuelta de Obligado.

Para el presente trabajo, he considerado el lapso histórico comprendido entre la Revolución de Mayo y la recuperación de la democracia (1810-1983), lo he dividido en seis períodos y he analizado los conflictos que tuvieron lugar en cada uno de ellos desde tres aspectos:

- Las apreciaciones equivocadas⁽¹⁾ y las suposiciones incumplidas adoptadas por el máximo nivel de conducción.
- La dispersión de esfuerzos en la resolución de conflictos.
- La falta de conciencia sobre la importancia del poder naval⁽²⁾ como factor contribuyente a la resolución de los conflictos mediante el empleo efectivo o disuasivo de la fuerza militar.

1. De la Primera Junta al Directorio (1810-1820)

La Revolución de Mayo pretendió suplantarse el Virreinato del Río de la Plata por las Provincias Unidas del Río de la Plata regidas desde Buenos Aires según la concepción centralista de los revolucionarios, que se mantuvo “pura” durante los efímeros gobiernos que sucedieron a la Primera Junta⁽³⁾ hasta la caída del Directorio⁽⁴⁾. Cabe aclarar que, luego de su disolución (1820), la lucha contra España continuó en territorio argentino hasta el final de la Guerra Gaucha (1825) liderada por Martín de Güemes, aunque ese tramo final (1820-1825) ocurrió en el contexto de la Anarquía del Año 20.

Apreciaciones equivocadas

Tomaremos, como ejemplos de apreciaciones equivocadas por parte del máximo nivel de conducción del conflicto, las adoptadas respecto de las campañas al Paraguay y al Alto Perú.

- La campaña al Paraguay se desarrolló entre septiembre de 1810 y marzo de 1811, y fue conducida por Manuel Belgrano. Con relación a ella, la Junta adoptó la suposición de que la población local apoyaría masivamente la fuerza patriota y compensaría, así, su poder de combate relativo desfavorable. Al no cumplirse la suposición y al no contar con un plan alternativo para suplirla, la expedición no logró su propósito, y su suerte quedó sellada con la derrota de Tacuarí (9 de marzo de 1811), en la que el poder de combate relativo (PCR) era ampliamente favorable a los realistas⁽⁵⁾.
- Respecto de las acciones militares contra el Alto Perú, la historia argentina normalmente menciona tres campañas que el Clte. Pertusio⁽⁶⁾ interpreta como una sola con tres fases, marcadas, cada una de ellas, por importantes derrotas de las fuerzas patriotas:

CNIM VGM (R)
Jorge Paulo Barrales

(1) Estas apreciaciones, con el concepto moderno, entrarían dentro de la categoría de estratégicas (o políticas) y de estratégico-militares.

(2) El Poder Naval es el conjunto de medios militares que operan en el mar o desde el mar, incluyendo todo lo referente a su sostén”, Pertusio, Roberto (CL RE), *Estrategia Operacional*, Instituto de Publicaciones Navales, Cap. 5, 3.ª Edición, 2005.

(3) Primera Junta: Del 25-5 al 18-12 de 1810 // Junta Grande: Del 18-12-1810 al 22-9-1811 // 1.er Triunvirato: Del 23-9-1811 al 8-10-1812 // 2.do Triunvirato: Del 8-10-1812 al 31-1-1814 // Directorio: Del 31-1-1814 al 11-2-1820.

(4) El Directorio fue la forma de gobierno establecida el 31-1-1814 por la Asamblea del Año XIII para las Provincias Unidas del Río de la Plata. Cesó en febrero de 1820 tras la derrota porteña en manos de los federales, en la Batalla de Cepeda (11-2-1820).

(5) Pertusio, Roberto (CL RE), *Estrategia Operacional a Nivel Regional*, Instituto de Publicaciones Navales, Parte II, Cap. 1, Edición 2009.

(6) Pertusio, Roberto (CL RE), *Estrategia Operacional a Nivel Regional*, Instituto de Publicaciones Navales, Parte II, Cap. 1, Edición 2009.



- 1.ª fase (1810/11): Huaqui
- 2.ª fase (1812/13): Vilcapugio y Ayohuma
- 3.ª fase (1815): Sipe-Sipe

- En este caso, las fuerzas enfrentadas fueron numéricamente similares, pero la Junta apreció equivocadamente el impacto del medio geográfico (apunamiento) sobre nuestras tropas (de llanura) y la incidencia de la diferencia cualitativa claramente favorable al bando realista.

“Sirvo a la patria sin otro objeto que el de verla constituida; ese es el premio al que aspiro”, Manuel Belgrano.

Dispersión de esfuerzos

Respecto de la dispersión de esfuerzos dentro del período adoptado (1810/20), he focalizado el análisis en la etapa final, correspondiente al Directorio, considerando que este representaba el gobierno de las Provincias Unidas.

- El Directorio declaró la Independencia en el Congreso de Tucumán el 9 de julio de 1816 con asistencia imperfecta, debido a que, excepto Córdoba, no asistieron las provincias de la Liga Federal⁽⁷⁾. Durante su vigencia, sucedieron los siguientes hechos, que dispersaron su pretendido esfuerzo centralizador:

- 1) Los portugueses invadieron y ocuparon la Banda Oriental, considerada una de las Provincias Unidas, entre 1816 y 1820.
- 2) Artigas, que combatió en inferioridad de condiciones a los invasores portugueses, fundó una confederación de provincias federales (Liga Federal), que cuestionó y combatió el proyecto centralista del Directorio.
- 3) El Ejército de los Andes acantonado en Mendoza era la única solución para sofocar la rebelión federal artiguista, razón por la cual el Director Supremo Rondeau lo convocó para tal fin (1819), pero San Martín se negó, pues priorizó su campaña libertadora de Chile y Perú, y desestimó participar en una guerra civil. Privado de este recurso militar, el Directorio sucumbió militarmente ante la unión de los principales lugartenientes (y sucesores) de Artigas: Estanislao López (Santa Fe) y Francisco Ramírez (Entre Ríos).

(7) La Liga Federal, también conocida como Liga de los Pueblos Libres o Unión de los Pueblos Libres, fue una confederación de provincias aliadas dentro de las Provincias Unidas del Río de la Plata. Fue liderada por José Gervasio Artigas. Estaba constituida por las provincias de Córdoba, Corrientes, Entre Ríos, la provincia Oriental, la de Santa Fe y los pueblos de Misiones.

La dispersión de esfuerzos tuvo las siguientes implicancias:

- Anuló la posibilidad de concretar, en ese momento, la organización nacional, que comenzaría a consolidarse a partir de la caída de Rosas, en 1852⁽⁸⁾.
- Favoreció la ocupación portuguesa de la Banda Oriental, dado que el Directorio no tenía capacidad militar para impedirla, y porque la consideraba un mal menor en comparación con el anarquismo artiguista que se oponía a su proyecto.
- Favoreció indirectamente a Gran Bretaña con la campaña de San Martín contra España.



La batalla naval del Buceo, del 14 y el 17 de mayo de 1814

Poder naval

La primera vez que se evidenció el costo de carecer de poder naval fue durante el sitio terrestre de Montevideo, que resultaba ineficaz a raíz del control del Río de la Plata ejercido por los españoles aprovechando la falta de escuadra patriota. Esto decidió al gobierno porteño a improvisar una flota a partir de algunos barcos mercantes y ponerla bajo el mando de la persona más indicada, el Almirante Guillermo Brown, quien logró eliminar el poder naval realista en el Río de la Plata con la victoria de El Buceo (17 de mayo de 1814), con lo que abrió el camino a la caída de Montevideo.

**“Nada podemos esperar si no es de nosotros mismos”,
Gervasio Artigas.**

2. Del Directorio a Rosas (1820-1829)

En este anárquico período, se destaca la primera presidencia argentina (del 7-2-1826 al 9-8-1827) ejercida por Bernardino Rivadavia, quien promulgó la primera Constitución Nacional (1826) de corte unitario y enfrentó la guerra con Brasil (del 25-10-1825 al 28-8-1828), considerada perdida por su culpa en el campo diplomático, pese a la paridad militar (no admitida generalmente por nuestra historia oficial), resultante de la superioridad argentina en tierra y la superioridad brasileña en el mar.

Apreciaciones equivocadas

Antes del inicio del conflicto, Rivadavia adoptó dos suposiciones incumplidas respecto de Inglaterra⁽⁹⁾: que aceptaría la reincorporación de la Banda Oriental a las Provincias Unidas y que evitaría el bloqueo de la escuadra brasileña⁽¹⁰⁾.

Dispersión de esfuerzos

La Guerra Civil en el norte, en la que se destacan los enfrentamientos entre Quiroga y Lamadrid⁽¹¹⁾, afectó la concentración de las fuerzas terrestres para luchar la guerra contra el Imperio de Brasil. Los habitantes de aquellas provincias sentían que ese conflicto les era ajeno, y eran renuentes a ser reclutados para luchar en el.

Poder naval

Al inicio de la guerra con Brasil, el Imperio contaba con una poderosa flota con la que bloqueó el Río de la Plata, lo cual afectó seriamente el comercio porteño. Por su

(8) San Martín intentó, por intermedio de O'Higgins, una mediación conjunta ante Pueyrredón, Artigas y Estanislao López para detener la guerra civil. Esta fracasó por acción del Directorio.

(9) Camogli, Pablo, *Batallas entre Hermanos*, Pág. 83, Editorial Aguilar, 2009.

(10) Cuando su Ministro de Gobierno insinuó la mediación británica, Londres solo intervino cuando el bloqueo brasileño comenzó a afectar los intereses de sus súbditos en Buenos Aires, Luna, Félix, *Los Conflictos Armados. La guerra con el Brasil*, pág. 40, Colección La Nación, 2003.

(11) *Batallas de El Tala (28-10-1826) y Rincón de Valladares (6-7-1827)*, Camogli, Pablo, *Batallas entre Hermanos*, págs. 83 y 84, Editorial Aguilar, 2009.

“Los hermanos sean unidos, porque esa es la ley primera, tengan unión verdadera, en cualquier tiempo que sea, porque si entre ellos pelean, los devoran los de ajuera”, Martín Fierro.

Ejército brasileño en el campamento de Curuzú durante la Guerra del Paraguay, 20 de septiembre de 1866, por Cándido López.



parte, nuestro gobierno carecía de escuadra para enfrentarla y debió improvisar una, que puso al mando de Guillermo Brown (repitiendo lo acontecido en la Guerra de la Independencia), cuya pericia y conocimiento del Río de la Plata (complementados por acciones de corso), lograron éxitos desproporcionados en función de los medios navales disponibles, resaltados adecuadamente en nuestra historia naval⁽¹²⁾. No obstante, la superioridad del poder naval imperial terminó reduciendo las operaciones navales argentinas a acciones de corso, y le permitió a Brasil compensar en el mar su inferioridad en tierra⁽¹³⁾.

3. La Era Rosista (1829-1852)

Podemos considerar la era rosista aquella que incluye los dos gobiernos de la provincia de Buenos Aires por Juan Manuel de Rosas y el breve interregno que los separa, en la que su influencia fue preponderante. La captura fortuita del General Paz (1831) lo alivió de su principal amenaza militar durante su breve primer mandato (1829-1832), y el asesinato de Facundo Quiroga en Barranca Yaco (1835) lo consolidó como indiscutido caudillo federal durante su extenso segundo mandato (1835-1852), en el cual encarnó a la Santa Federación en su lucha sin cuartel contra los “salvajes unitarios”, monopolizando la suma del poder público y las relaciones exteriores de las provincias de la Confederación. A sabiendas de que sería rechazada, presentaba anualmente su renuncia al gobierno, hasta que Urquiza lo sorprendió al aceptarla mediante su pronunciamiento⁽¹⁴⁾.

La Santa Federación fue, en realidad, un “revival gauchesco” del centralismo hegemónico ilustrado de los hombres de Mayo, mientras que los unitarios “salvajes” (no más que sus enemigos federales) reencarnaron la vieja oposición del interior contra el proyecto hegemónico porteño del Directorio, retomado por Rosas bajo fachada federal.

(12) Los pozos (junio de 1826), Juncal (febrero de 1827), Carmen de Patagones (marzo de 1827).

(13) Luna, Félix, *Los Conflictos Armados, La guerra con el Brasil*, pág. 43, Colección *La Nación*, 2003.

(14) Pronunciamiento de Urquiza (1-5-1852): Entre Ríos acepta la renuncia de Rosas y reasume su capacidad de conducir su comercio exterior y las relaciones exteriores. Adicionalmente, desestima los causales de demora para institucionalizar la Nación. Luna, Félix, *Los Conflictos Armados, La Época de Rosas*, pág. 128, Colección *La Nación*, 2003.

Apreciaciones equivocadas

- El anacronismo del régimen: “Si en 1835 su presencia y su sistema pudieron ser una necesidad, en 1850 eran obstáculo para la organización y el progreso del conjunto argentino. Lo demuestra el hecho de que, ante el pronunciamiento de Urquiza en 1851, se defendió publicando en la prensa oficial la ‘Carta de la Hacienda de Figueroa’ que le envió a Quiroga en 1834 en la que le explicaba que no estaban dadas las condiciones para reunir una convención constituyente”⁽¹⁵⁾.
- El impacto de sus políticas⁽¹⁶⁾: La reticencia de Rosas a dictar una constitución federal, su oposición a la libre navegación de los ríos interiores, la defensa del monopolio aduanero porteño y su “apropiación” de las relaciones exteriores de la Confederación perjudicaban las posibilidades de desarrollo económico de las provincias (principalmente de las litorales) y chocaban con los deseos de Gran Bretaña y Francia de expandir su comercio por la vía fluvial interior negada⁽¹⁷⁾. Estos factores concurrentes, subestimados por Rosas, estuvieron presentes en la constitución de la alianza entre Corrientes, Entre Ríos, Uruguay (colorados) y Brasil, que terminó con su régimen en la Batalla de Caseros (3-2-1852) y en los cuatro alzamientos correntinos previos a este hecho⁽¹⁸⁾.
- La mazorca: El empleo de la mazorca⁽¹⁹⁾ como instrumento disciplinador y, ocasionalmente, eliminador de opositores fue un recurso que hoy se catalogaría como “terrorismo de estado” y que constituyó un “éxito táctico” (en el corto plazo) de Rosas que le generó una debilidad estratégica (en el largo plazo) al provocar una legión de emigrados que se refugiaron en Chile, Bolivia y Montevideo, y, desde sus respectivas posiciones fuera del alcance del “Restaurador de las Leyes”, estos jóvenes concentraron su agudo talento potenciado por su acendrado antirrosismo⁽²⁰⁾ sobre el objetivo de terminar con su régimen.
- Declaración de guerra a Brasil: Rosas le declaró la guerra al Imperio (17-7-1851) que estaba ya bastante consolidado como nación, tras subestimar dos hechos previos muy cercanos, tales como el pronunciamiento de Urquiza (1-5-1851) y la alianza de este con los colorados uruguayos y Brasil (29-5-1851)⁽²¹⁾. Estos tres hechos fueron determinantes para que Entre Ríos (Urquiza), Corrientes, Uruguay (colorados) y Brasil concretaran la alianza (21-11-1851) que sellaría la suerte de Rosas en Caseros (3-2-1852).

Dispersión de esfuerzos

- Durante su segundo gobierno, Rosas enfrentó tres conflictos internacionales⁽²²⁾, dos de ellos simultáneos (guerra contra Perú/Bolivia y bloqueo naval francés) y uno “mixto”, que terminó por derribarlo⁽²³⁾ en la Batalla de Caseros.
- Por otra parte, desde la conspiración de Maza y la rebelión del correntino Berón de Astrada (1839) hasta la derrota del también correntino Madariaga en Vences (1847), Rosas debió enfrentar militarmente a fuerzas “unitarias” comandadas por figuras tales como Lavalle, Lamadrid y Paz (el más talentoso), lo cual produjo una enorme sangría de recursos humanos en conflictos internos⁽²⁴⁾ que nunca se detuvieron y que coincidieron temporalmente con los conflictos externos citados precedentemente.

Poder naval

La falta de un adecuado poder naval (no desarrollado después de la guerra con Brasil) permitió que ocurrieran los siguientes hechos contrarios a las fuerzas rosistas:

- (15) Luna, Félix, *Los Conflictos Armados, La Época de Rosas*, págs. 45 y 46, Colección *La Nación*, 2003.
- (16) Luna, Félix, *Los Conflictos Armados, La Época de Rosas*, págs. 27, 43 y 46, Colección *La Nación*, 2003.
- (17) Luego de su triunfo en Caseros, Urquiza decretó la libre navegación de los ríos.
- (18) Los cuatro alzamientos correntinos terminaron vencidos con las siguientes batallas: Pago Largo (31-3-1839), Quebracho Herrado (28-11-1840), Arroyo Grande (6-12-1842) y Vences (26-11-47).
- (19) La Mazorca fue una organización parapolicial al servicio de Rosas entre 1833 y 1846 y utilizó el terror como instrumento de gobierno. Estaba muy asociada a la Sociedad Popular Restauradora, pero era relativamente independiente de esta. La cantidad de muertes que produjo varía según las fuentes (rosistas o antirrosistas) consultadas.
- (20) El odio y el convencimiento de que derrocar a Rosas debía primar sobre cualquier otra consideración llevó a un patriota como Lavalle a aceptar el apoyo de la flota francesa (que respondía a intereses de Francia) y a los emigrados a considerar este hecho como un mal necesario.
- (21) Luna, Félix, *Los Conflictos Armados, La Época de Rosas*, págs.124/5, Colección *La Nación*, 2003// Camogli, Pablo, *Batallas entre Hermanos*, págs. 180/1, Editorial Aguilar, 2009.
- (22) Conflictos externos: Confederación Peruano-Boliviana (1836-1839) // Bloqueo Francés (1838-1840) // Bloqueo Anglo-Francés (1845-1850).
- (23) Ejército Grande: Entre Ríos, Corrientes, Brasil y Uruguay (colorados)
- (24) En el período rosista, se libraron 83 batallas: las cinco más sangrientas de ellas acumularon más de 6800 muertos, Camogli, Pablo, *Batallas entre Hermanos*, gráficos 1 y 7 de págs. 315 y 321, Editorial Aguilar, 2009.

“Mi sable jamás será desenvainado para combatir a mis compatriotas”, San Martín al negarse a acatar la convocatoria de Rondeau para combatir el alzamiento federal contra Buenos Aires.

- 1) El apoyo militar de la escuadra francesa a Lavalle (1840)⁽²⁵⁾.
- 2) El fracaso del bloqueo naval a Montevideo ordenado por Rosas (1843)⁽²⁶⁾.
- 3) La victoria naval de la flota anglo-francesa (muy costosa) contra las defensas costeras argentinas en la Vuelta de Obligado (1845)⁽²⁷⁾.
- 4) La victoria naval brasileña del Paso del Tonelero (1851) contra defensas costeras de la Confederación, lo cual contribuyó a la maniobra de Urquiza contra Rosas.
- 5) El cruce del Ejército Grande a través del Paraná por la flota brasileña (del 24-12-1851 al 6-1-1852)⁽²⁸⁾.

Los puntos 3 y 4 indican que el poder naval argentino estaba en las baterías costeras y no, a bordo de los buques. Por otra parte, los puntos 4 y 5 reflejan el costo que pagó Rosas por la superioridad naval brasileña capitalizada por Urquiza.

4. Buenos Aires y la Confederación (1853-1861)

Durante este período, coexistieron la Confederación y Buenos Aires, liderados por Urquiza y Mitre respectivamente, que mantuvieron una disputa de “guerra fría”, donde la lucha político-económica prevaleció sobre la militar, hasta que se definió a favor de Buenos Aires, que comenzó la organización nacional bajo sus pautas⁽²⁹⁾.

Apreciaciones equivocadas

Si consideramos a Buenos Aires el Estado rebelde y a la Confederación el Estado legal⁽³⁰⁾, analizaremos las apreciaciones de su presidente, el General Urquiza:

- No comprendió que su escasa superioridad militar no podía compensar la superioridad político-económica de Buenos Aires en el mediano plazo.
- No explotó el éxito militar de Cepeda (23-10-1859), permitió que se diluyera en el Pacto de San José de Flores y le dio a Mitre dos años de margen para recomponerse y derrotarlo definitivamente en Pavón (17-9-61)⁽³¹⁾.

NOTA: No considero aquí las especulaciones históricas sobre la actitud de Urquiza en Pavón, referidas a “un acto de grandeza”, un “deterioro de salud” o una “imposición masónica” sobre ambos contendientes.

Dispersión de esfuerzos

Considerando que ambos Estados podrían haber sido uno a partir de la caída de Rosas, su rivalidad generó una lamentable dispersión de energías (fundamentalmente político-económicas), que demoró ocho años el “despegue” argentino como nación con vocación de grandeza.

Poder naval

Buenos Aires y la Confederación disponían de un poder naval muy modesto, siendo este último algo superior al porteño. No obstante, cuando el comandante de la escuadra federal⁽³²⁾ fue sobornado y se pasó con toda su flota al bando porteño⁽³³⁾, Urquiza perdió definitivamente la capacidad de bloquear el puerto de Buenos Aires y con ello perdió una valiosísima carta de triunfo. Urquiza falló en la magnitud de los recursos materiales y en la calidad de los recursos humanos de su poder naval.

(25) Camogli, Pablo, *Batallas entre Hermanos*, pág. 133, Editorial Aguilar, 2009.

(26) Camogli, Pablo, *Batallas entre Hermanos*, pág. 173, Editorial Aguilar, 2009.

(27) Luna, Félix, *Los Conflictos Armados, La Época de Rosas*, pág. 38, Colección La Nación, 2003.

(28) Luna, Félix, *Los Conflictos Armados, La Época de Rosas*, págs. 125/7, Colección La Nación, 2003.

(29) Camogli, Pablo, *Batallas entre Hermanos*, pág. 189, Editorial Aguilar, 2009.

(30) La Confederación sancionó la Constitución Nacional en 1853, Buenos Aires la desconoció y sancionó una propia en 1854.

(31) Camogli, Pablo, *Batallas entre Hermanos*, pág. 206, Editorial Aguilar, 2009.

(32) Coe, John H., marino norteamericano que participó en la Expedición al Perú y en la Guerra con Brasil a las órdenes de Brown.

(33) Camogli, Pablo, *Batallas entre Hermanos*, págs. 196 y 197, Editorial Aguilar, 2009.



“¡Fuego rasante que el pueblo nos contempla!”, señal izada en el palo de mesana de la 25 de Mayo, nave insignia del Almirante Brown, antes del Combate de Los Pozos (11-06-1826).

Cruce del Paraná por el Ejército Grande en la Guerra de la Triple Alianza.

5. Organización nacional y progreso (1862-1930)

Este período de 68 años seguidos de gobiernos constitucionales⁽³⁴⁾ se inicia con las denominadas “presidencias fundacionales”⁽³⁵⁾, que lograron lo que Pablo Camogli denomina “unidad a palos”⁽³⁶⁾, y pusieron a la nación en una senda de progreso que los sucesores continuaron. Esta etapa comprende 16 presidencias constitucionales⁽³⁷⁾ bajo el sistema albertiano de períodos de 6 años sin reelección, que evitó a los gobernantes la tentación de “trabajar para su reelección” (problema de la democracia vigente) y los concentró en “trabajar para el largo plazo” en un país que, a los ojos del mundo, crecía y se encaminaba a ocupar un lugar trascendente en los ámbitos regional y mundial.

La Guerra de la Triple Alianza fue el único conflicto externo de todo el período, y la participación argentina en ella correspondió, fundamentalmente, a la presidencia del General Mitre⁽³⁸⁾. Por otra parte, hubo una serie de conflictos internos⁽³⁹⁾ que, por estar escalonados en el tiempo, permitieron que el gobierno los encarara sucesivamente sin sufrir dispersión de esfuerzos en su solución militar, a saber:

- Rebeliones jordanistas⁽⁴⁰⁾: 1.ª) De abril de 1870 a enero de 1871 // 2.ª) De mayo a diciembre de 1873⁽⁴¹⁾ // 3.ª) Noviembre y diciembre de 1876.
- Revolución mitrista: De julio a diciembre de 1874.
- Conquista del Desierto (Roca): 1878-1885.
- Revolución del Parque (Radicales): 26-7-1890.
- Revolución Radical (Alem-Yrigoyen): Del 28-7-1893 al 25-8-1893.
- Conquista del espacio indígena chaqueño: 1870-1917.
- Semana trágica (Yrigoyen): Enero de 1919.
- Patagonia Rebelde (Yrigoyen): Del 1-11-1920 al 10-1-1922.

El análisis de las apreciaciones equivocadas, la dispersión de esfuerzos y el poder naval se focalizará en la Guerra de la Triple Alianza, en su calidad de único conflicto exterior de todo el período.

(34) Este ciclo constitucional termina con el golpe militar del General Uriburu (6-9-1930).

(35) Mitre (1862/68): Sarmiento (1868/74): Avellaneda (1874/80).

(36) Camogli, Pablo, *Batallas entre Hermanos*, págs. 217 a 220, Editorial Aguilar, 2009.

(37) Doce presidentes civiles (repitió Yrigoyen) y dos militares electos (repitió Roca).

(38) Los dos últimos años de esta guerra (coincidió con el inicio del gobierno de Sarmiento) quedaron casi exclusivamente a cargo de Brasil.

(39) La Revolución de los Colorados fue el único conflicto interno que coincidió con la participación argentina en la Guerra de la Triple Alianza, por lo que es tratada en el subtítulo “Dispersión de esfuerzos”.

(40) Camogli, Pablo, *Batallas entre Hermanos*, Cap. 5, págs. 249 a 259, Editorial Aguilar, 2009.

(41) En 1873, el ejército nacional incorporó fusiles Remington, revólveres Colt, cañones Krupp y ametralladoras Gatling.



Derrota de Mitre en la batalla de "La Verde" (26-11-1874).

Apreciaciones equivocadas

- El presidente Mitre apreció erróneamente la predisposición de las provincias⁽⁴²⁾ del interior (levas forzosas) y del litoral (desbande de Basualdo)⁽⁴³⁾ para apoyar el esfuerzo bélico asumido inicialmente con gran entusiasmo por Buenos Aires a partir de la invasión paraguaya a Corrientes.

- También se equivocó al apreciar los alcances del conflicto, que duró mucho más de lo que prometió en su proclama al pueblo de Buenos Aires: "En 24 horas en los cuarteles, en 15 días en Corrientes y en 3 meses en Asunción"⁽⁴⁴⁾.

Dispersión de esfuerzos

En el transcurso de la guerra, estalló la Revolución de los Colorados (del 6-11-1866 al 10-4-1867)⁽⁴⁵⁾. Este movimiento, en el que se destaca la figura de Felipe Varela, generó la necesidad de distraer fuerzas del frente paraguayo para combatirlo⁽⁴⁶⁾ y respondió a la concurrencia de varias causas:

- 1) Rechazo del interior a la figura de Mitre y a la Guerra del Paraguay (y el consecuente reclutamiento forzoso).
- 2) Malestar por el contenido del Tratado de la Triple Alianza (que se pretendió ocultar).
- 3) Indignación por la catastrófica derrota de Curupaity (21-9-1866)⁽⁴⁷⁾.

Por otra parte, el retiro de estas fuerzas del frente paraguayo contribuyó a ceder a Brasil la preponderancia en el esfuerzo terrestre (en el esfuerzo naval, la tuvo siempre), que se consolidó claramente en la segunda mitad del conflicto⁽⁴⁸⁾.

Poder naval

Al inicio de la guerra, la Argentina carecía de escuadra, y Brasil tenía un poder naval consolidado, lo que lo hizo dueño del esfuerzo naval del conflicto y colocó al Almirante Tamandaré fuera de la dependencia orgánica de Mitre⁽⁴⁹⁾, que, por el Tratado de la Triple Alianza, era el comandante en jefe de las fuerzas terrestres que operaban el territorio argentino o paraguayo.

6. La alternancia cívico-militar (1930-1982)

- Este extenso período lo inicia el militar que protagoniza el primer golpe de Estado (Uriburu) y lo finaliza el último gobernante militar (Bignone). Comprende trece presidencias *de facto* ejercidas por generales y doce presidencias constitucionales,

(42) Luna, Félix, *Buenos Aires y el País*, Editorial Sudamericana, 1982, págs.151 y 152.

(43) Baratta, María Victoria, *Guerras de la Historia Argentina*, Cap. 9, Compilación de Federico Lorenz, Editorial Ariel, 2015.

(44) Duratioto, Francisco, *Maldita guerra, nueva historia de la Guerra del Paraguay*, Buenos Aires, Editorial Emecé, 2004, pág. 182.

(45) Se generó a partir de un conflicto policial ocurrido en Mendoza (9 de noviembre de 1866) que se extendió a las tropas de esa provincia reclutadas para ir al frente paraguayo y, luego, a las provincias andinas.

(46) Pertusio, Roberto (CL RE), *Estrategia Operacional a nivel Regional*, Instituto de Publicaciones Navales, Parte II, Cap. 4, Edición 2009.

(47) Camogli, Pablo, *Batallas entre Hermanos*, Cap. 5, pág. 235, Editorial Aguilar, 2009.

(48) El 2 de enero de 1868, falleció el vicepresidente Marcos Paz, y Mitre abandonó definitivamente el frente el día 18, tras transferirle el mando supremo al Duque de Caxias.

(49) Pertusio, Roberto (CL RE), *Estrategia Operacional a nivel Regional*, Instituto de Publicaciones Navales, Parte II, Cap. 4, 2009.

tres correspondientes a generales electos y nueve a mandatarios civiles. Todas ellas totalizaron 31 años de gobiernos constitucionales y 22 años de gobiernos *de facto*, en cuyo transcurso hay rasgos entremezclados de “pretorianismo”⁽⁵⁰⁾ y “cesarismo”⁽⁵¹⁾.

- En este lapso, se registraron dos conflictos internos con enfrentamiento entre militares argentinos: la Revolución Libertadora (1955) y la lucha entre Azules y Colorados (del 21-9-62 al 5-4-63).
- La Revolución Libertadora generó enfrentamientos entre las Fuerzas Armadas y dentro de ellas, según sus actores se identificasen como leales o rebeldes al gobierno del Presidente Perón. Desde el inicio del conflicto, la Armada fue mayoritariamente rebelde, mientras que el Ejército y la Fuerza Aérea estaban internamente divididos. A pesar de que el poder de combate relativo de las fuerzas terrestres favorecía a los leales, la dinámica del conflicto determinó el triunfo rebelde/revolucionario, en el que mucho tuvo que ver el decaimiento moral de Perón al no obtener un rápido triunfo que parecía seguro⁽⁵²⁾.
- El conflicto entre Azules y Colorados fue un resabio del conflicto anterior, en el que se enfrentaron los que apoyaban un regreso paulatino del peronismo a la política (Azules) y los que se oponían terminantemente a ello (Colorados).
- Ambos conflictos internos estuvieron temporalmente separados entre sí, y ampliamente separados del único y excluyente conflicto internacional de este período: la Guerra de Malvinas. No hubo, por lo tanto, dispersión de esfuerzos entre conflictos internos y externos. Por esta razón, el análisis de las apreciaciones equivocadas, la dispersión de esfuerzos y el poder naval se focalizará en la Guerra de Malvinas, que, con su resultado adverso, marcó el final de los gobiernos militares y abrió las puertas a la democracia vigente.

Apreciaciones equivocadas

- En la Guerra de Malvinas, la Junta Militar apreció equivocadamente la actitud de los Estados Unidos⁽⁵³⁾ y de Gran Bretaña⁽⁵⁴⁾ ante la invasión militar, y selló de antemano el resultado del conflicto, dado que los errores en los niveles estratégico-general y estratégico-militar (acumulados por la Junta) no pueden revertirse en el nivel operacional (con una “conjuntez” inexistente) ni en el táctico.
- Los Estados Unidos hubieran preferido que el conflicto no se desarrollara (costo regional transitorio), pero, una vez en marcha, cuando debió optar entre un país amigo y su aliado estratégico tradicional decidió, lógicamente, priorizando sus altos intereses. Con respecto a Gran Bretaña, el conflicto (y su victoria militar) resultó funcional al gobierno en crisis y a la Royal Navy, amenazada por una seria racionalización de medios.
- Asimismo, la Junta Militar también apreció erróneamente la actitud de Chile en el conflicto, desestimando o subestimando el apoyo del gobierno de Pinochet a los británicos⁽⁵⁵⁾, lo cual era esperable considerando que el conflicto del Beagle⁽⁵⁶⁾ no estaba cerrado durante la Guerra de Malvinas.

Dispersión de esfuerzos

Al estar abierto el conflicto por el Beagle, la posibilidad de que Chile quisiera explotar el empeñamiento argentino contra los británicos condicionó el pleno empleo del instrumento militar argentino en el teatro de operaciones Malvinas.

(50) Pretorianismo: Término que hace referencia a la influencia política de forma abusiva por parte del poder. “Es un militarismo hacia el interior, propio de las naciones de orden menor, que no pretende hacer ni ganar guerras, sino mantener su influencia en el sistema político, controlar las decisiones que afecten sus intereses o apoyar una facción política”. (Daniel R. Headrick).

(51) Cesarismo: “Sistema de gobierno centrado en la autoridad suprema de un jefe militar y en la fe en su capacidad, persona a la que atribuyen rasgos heroicos”.

(52) “...Y cuando uno de los nuestros caiga, caerán cinco de los de ellos”. Perón, 31 de agosto de 1955. // “Si mi espíritu de luchador me impulsa a la pelea, mi patriotismo y mi amor al pueblo me inducen a todo renunciamiento personal...”. Perón, 19 de septiembre de 1955.

(53) Con respecto a los EE. UU., a partir de la década del 40, nuestro país reemplazó la competitividad de la “Argentina próspera” muy vinculada a Gran Bretaña por una actitud confrontativa, sin considerar que la brecha de poder relativo respecto de los EE. UU. se había ampliado en nuestra contra y continuaba creciendo de manera irreversible, a lo cual debe agregarse la combinación de un discurso antiimperialista de buena acogida interna con un acercamiento transitorio empujado por la necesidad económica. Esta actitud general más la actitud puntual de resistir la propuesta/presión de los EE. UU. para ingresar a la Segunda Guerra Mundial a su lado y la pronta respuesta de Brasil al mismo requerimiento, motivó que los EE. UU. contribuyeran a resolver, en favor de Brasil, la vieja competencia argentino-brasileña por el liderazgo regional.

(54) “Si quieren venir que vengan, les presentaremos batalla”. (Gral. Galtieri).

(55) Este apoyo sería reconocido por Margaret Thatcher durante la detención de Pinochet en el Reino Unido, en 1998.

(56) Este conflicto tuvo su origen en 1888, casi provoca una guerra en 1978 (frenada por mediación del Vaticano) y finalmente fue cerrado en 1984 mediante el Tratado de Paz y Amistad.

“Espora: hoy tendremos un día glorioso, si todos los nuestros cumplen su deber, como espero lo haga este buque”, palabras del Almirante Brown a su capitán de bandera D. Tomás Espora, a bordo de la *25 de Mayo*, antes del Combate de Quilmes (julio de 1826).



2 de abril de 1982.
La Operación Rosario y rendición del Gobernador Rex Hunt en Malvinas.



2 de mayo de 1982.
El hundimiento del crucero
ARA General Belgrano.

Poder naval

A diferencia de lo señalado en los casos anteriores, al inicio del conflicto, el poder naval argentino se apoyaba en una Armada que, en el contexto regional, ostentaba un adecuado poder naval integrado, con capacidad de proyectar el poder militar a tierra, tal como sucedió en la Operación Rosario, pero no estaba en capacidad de enfrentar la flota británica, que la superaba incuestionablemente. Durante el desarrollo de la guerra, no sufrió pérdidas materiales determinantes (independientemente del hundimiento del noble y veterano crucero Belgrano) y, a partir de su finalización, incorporó nuevas e importantes unidades⁽⁵⁷⁾. No obstante, luego de esta transitoria mejora, siguieron más de 30 años de estrechez presupuestaria, que impactaron gravemente en el material naval

(57) Entre las incorporaciones más importantes, están los destructores MEKO-360, las corbetas MEKO-140 y los submarinos TR-1700, cuya construcción fue contratada antes de iniciar la guerra.

significativo que, por sus características, es el de mayor costo de adquisición, mantenimiento y operación dentro del instrumento militar argentino.

Conclusiones

Tras analizar el desempeño de las sucesivas clases dirigentes que debieron conducir conflictos internacionales a lo largo de nuestra historia, podemos concluir que:

- Fueron deficientes en sus apreciaciones estratégicas y su adopción de suposiciones vinculadas a ellas.
- En todos los conflictos externos, debieron atender un segundo frente (interno o externo) que impidió la concentración del esfuerzo militar.
- Nunca comprendieron cabalmente la necesidad de mantener un poder naval acorde a los intereses nacionales que debían defender y dejaron que se deteriorara cuando cesaba la urgencia que motivó su transitorio fortalecimiento.

Actualmente, la Armada no contribuye de modo adecuado al cumplimiento de la misión principal de las FF. AA. (“...conjurar y repeler toda agresión externa militar estatal...”)⁽⁵⁸⁾ desde su ámbito específico, ni configura un instrumento útil para el Ministerio de Relaciones Exteriores en su manejo de la ecuación cooperación-competencia en su interacción con el mundo en general ni en su manejo del “conflicto Malvinas” en particular⁽⁵⁹⁾. A diferencia de lo que ocurría en el pasado, ahora es imposible “improvisar” una Armada para enfrentar una emergencia que requiera de su empleo. ■

(58) Directiva de Organización y Funcionamiento de las FF. AA., Decreto 1691/2006

(59) El Poder Naval puede constituir un eficaz esfuerzo secundario respecto de un esfuerzo principal diplomático dentro de la “Maniobra Política por Malvinas”.

Suscribáse a nuestra newsletter y entérese de todas las novedades del Centro Naval



Actividades académicas, sociales, culturales y deportivas. Contenidos del Boletín, lanzamientos del IPN. Toda la información para el Socio y mucho más.

Escríbanos a informes@centronaval.org.ar

Visite nuestra web www.centronaval.org.ar